

Barriga: llena. Corazon: contento. Pluma: bolchevique.

Carlos Iván Degregori (*)

En el segundo número de SI, Víctor Hurtado dedica su columna a la revista "El zorro de abajo". En un ambiente poco propicio para el debate esto resultaría alentador. Desgraciadamente, el estilo barrocamente irónico de Hurtado, por lo demás uno de los mejores periodistas marxistas-leninistas del Perú, asfixia la argumentación. Nos preguntamos, además, ¿por qué eligió Hurtado la vía de la tergiversación para debatir con otra posición de izquierda? Lamentable, más aún cuando se hace desde una revista para la cual la izquierda está compuesta por sombras deambuladoras de Mariátegui, hienas polpotianas, perseguidores de maricas, amantes de Beria y otras bestias, y que dedica la primera plana de su segundo número a colaborar con la estrategia antisubversiva de García mientras instalan sus famosos 10 teléfonos. Casi la única explicación al tono tan virulento es que se acerca el II Congreso Nacional del PUM, lo cual comienza a producir alineamientos a veces sorprendentes dentro y fuera del partido. Pero pasemos a responder sus afirmaciones.

SOBRE EL ACUERDO NACIONAL

El 21 de mayo de 1986 el PUM dirigió una carta abierta al Presidente de la República. Allí planteaba el diálogo con el partido de gobierno.

Como alternativa al llamado "frente antiterrorista", a principios de junio Amauta llamó en primera plana a "Un acuerdo nacional por la paz con justicia social". Las razones para buscar un Acuerdo habían sido didácticamente expuestas, desde su propia óptica, por Letts en El Nuevo Diario: en la actual situación del país, ningún actor puede por sí solo solucionar los problemas centrales del país. Por entonces, el Acuerdo Nacional llegó a ser línea oficial de IU.

"El Zorro..." planteó un problema adicional que nadie había mencionado: luchar porque el APRA, o al menos parte de ella, sea ganada al Acuerdo. Hurtado deduce que esa propuesta —que, como bien lo sabe, surgió como alternativa al "frente antiterrorista" y suponía el fin del autoritarismo y el terror de Estado— conduce "inevitablemente" al cogobierno con dicho partido. Malignamente, el artículo ignora además los tiempos y presenta al "Zorro..." dispuesto a ese cogobierno incluso hoy mismo, después de la masacre en las universidades, etc.

Creo conveniente reproducir mis afirmaciones aparecidas en El Caballo Rojo del 5.10.86. Ganar a la mayoría a un acuerdo nacional, decía, "implica tanto una transformación cualitativa de la izquierda, que supere su actual amorfismo e indefinición; y al mismo tiempo una derrota de la actual orientación aprista; del autoritarismo y el impulso a la militarización que hegemonizan hoy ese partido."

No se trata, pues, de incidir en el

APRA a través de un pacto palaciego sino más bien a través "de una larga lucha", que tiene como epicentro al movimiento social, el cual define una propuesta democrática alternativa en cuyo vértice se encuentra el combate y la militarización.

Porque el problema crucial, que permanece en pie es: ¿qué hacer con el tercio del Perú que hoy constituye el pueblo aprista y que tiene una identidad bastante definida? ¿Nos resignamos a entregarlo entero, o casi entero, a la derechización y fascistización que azuza Sendero y despliega García?

El APRA era fascista desde un principio, afirman hoy los metafísicos para los cuales no existe movimiento sino esencias, no valen los actores sociales sino las estructuras inmutables. Lo cierto es que el APRA se derechiza y puede fascistizarse casi sin resquebrajaduras. Pero ello de ninguna manera nos alegra, porque no sale perdiendo "El zorro...", que sería lo de menos, sino el país.

Ni grandes teóricos ni pitonisos, no estuvimos entre los que desde un principio "sabían" que el APRA era fascista. Tal vez sólo Sendero Luminoso, con su confianza ciega en los procesos ineluctables, lo "sabía". Pero sobre todo —a Dios rogando y con el mazo dando— SL lucha con todas sus fuerzas para que su profecía se haga realidad. Por nuestra parte, los que impulsamos un Acuerdo Nacional democrático no luchamos con la misma intensidad; vacilamos tensados entre las exigencias de la realidad y los viejos prejuicios.

Pero en todo caso, ¿cuál es la alternativa que ofrece Hurtado?, ¿entrar ya de lleno al choque frontal?, ¿volver a un frente estrictamente democrático popular o clasista para juntarnos entre nosotros y dejarle las mayorías al autoritarismo? ¿Qué nos propone aparte de rasgarse las vestiduras por una conversación con AGP?

Tal vez haya que recordar que tampoco Hurtado sabía del carácter "fascista" del APRA, pues se pasó largos meses en Visión(*) tratando de convencer a los apristas y a la opinión pública que El antiimperialismo y el APRA era el programa revolucionario y confrontando, por tanto, la acción del gobierno aprista con dicho texto, llamándolo a ser consecuente con el libro primordial del APRA, subestimando incluso a Mariátegui y sin advertir por cierto que incluso en El antiimperialismo... la propuesta reformista más radical del APRA, estaba ya el núcleo autoritario de la propuesta aprista, que

hoy se despliega y se desenfrena desde el gobierno. Pero es el mismo Hurtado que desde El Caballo Rojo (28.9.86) pedía que la izquierda se apropiara a su manera de las consignas de "ley y orden", el que hoy nos habla desde el castillo de la pureza revolucionaria, con las banderas encarnadas y sin mácula, desplegadas sobre sus almenas. Que sus incoherencias nos sirvan para reflexionar sobre dos temas que nos parecen importantes: la relación entre la izquierda y los intelectuales, y entre partidos y movimiento social.

INTELECTUALES: ¿QUE PASO?

A principios de la década, el senador Malpica afirmaba con buena parte de razón que la izquierda tenía prácticamente el monopolio de los intelectuales. Hoy nos preguntamos: ¿qué pasó con los intelectuales militantes, con esa generación brillante que apoyó, por ejemplo, la reconstrucción de la CCP en la década pasada? Sin necesidad de la seducción alanista, muchos han sido devorados por la cobra de los años y de las decepciones. La responsabilidad central es de la izquierda y sus partidos, que no logramos encontrar una nueva articulación entre intelectuales y política como parte de una nueva estrategia revolucionaria. Ese es un problema gravísimo que no se soluciona con el airecillo antiintelectual que sopla por momentos en el artículo de Hurtado.

¿Cuál es su propuesta? ¿Que sigamos repitiendo hasta el cansancio las viejas fórmulas como una especie de escapulario o detente que nos libre del veneno "reformista" mientras el movimiento intelectual se sigue dispersando? ¿Que nos convirtamos simplemente en francotiradores? En escala por supuesto insuficiente y sin escapar de las insuficiencias y errores que criticamos, "El zorro..." busca ser un espacio de encuentro y reflexión. Somos conscientes que mientras no encontremos solución, la intelectualidad continuará alejándose de la militancia y decantándose entre los que se desmovilizan y aquellos que, también sin militar, comienzan a descubrir asombrados un país semisalvaje, donde la democracia no sería posible porque el autoritarismo y la violencia se remontarían a la época de las vaginas dentadas chavinoides, prolongándose hasta hoy. Tienden a convertirse en los profetas del apocalipsis y a caer en una especie de neoindigenismo romántico que pareciera servirles para aliviar la culpa de vivir más o menos bien en un país desgarrado. Pero más que su falta de propuesta alternativa asombra esa especie de fatalismo que cre-

ce entre ellos, llevándolos a absolutizar las estructuras (autoritarias) ante las cuales no tendríamos nada que hacer. Entonces, aquellos que apostamos que la democracia —incluyendo aspectos importantes de la democracia liberal— es posible y se inscribe también profundamente en la tradición popular, aparecemos como reformistas, ilusos, europeizantes.

REGRESO AL MOVIMIENTO SOCIAL

Reformistas... Víctor Hurtado afirma que hemos abandonado las banderas de la revolución por el mantel de Palacio. La frase es sin duda redonda y debe haberle producido placer estético. Pero su efectismo (hay diputados "postrevolucionarios" que gozan de casi todos los privilegios del poder sin haber hecho la revolución, cuyas banderas las cambiaron hace rato por lustros en el Palacio legislativo y por un estilo de vida muy alejado del pueblo, pero que mantienen imperturbables el lenguaje bolchevique y truenan ante la más mínima desviación "reformista") no logra ocultar un problema central: cuáles son esas banderas revolucionarias en el Perú de los años 80. Si la izquierda no avanza más es, también, porque ellas no están claras. Es tarea colectiva encontrarlas y desarrollarlas para lograr una vinculación coherente entre nuestra propia práctica y la del movimiento social, por un lado, y la teoría por otro.

Esta falta de vinculación aflora nítida cuando Hurtado minimiza la lucha por el vaso de leche, uno de los grandes éxitos de la izquierda en los últimos años, en cuya defensa miles de madres acaban de protagonizar una de las más importantes y combativas luchas en lo que va del año. Por supuesto que estamos llamados a mayores combates, pero éstos sólo serán posibles si encaramos correctamente los problemas cotidianos, superando la esquizofrenia entre práctica cotidiana y discurso maximalista. Rescatando esa nueva radicalidad que anida en el movimiento social y en lo que se denomina protagonismo popular.

Porque no basta con repetir las viejas fórmulas para sentirse a salvo y para tratar de ponerse a la cabeza del sentimiento legítimamente radical de las bases del PUM y de la izquierda. A los que se limitan a llenarse la boca de retórica revolucionaria les creemos si en 1990 no se arañan por ocupar un lugar en la plancha presidencial o, si la situación se agrava, se quedan a practicar el choque frontal que hoy proclaman, en vez de partir rumbo a un dorado y algo melancólico exilio. Mientras tanto, que no tengan la descortesía de querer no sólo engañarse a sí mismos sino también a los demás.

(*) Este es un artículo a título personal, que no compromete al Consejo Directivo de "El zorro de abajo" ni, por supuesto, a la dirección de "Amauta".

(*) ¿Habrá que calificarla como la revista del "genocida" Gonzales Posada para no perder el aura revolucionaria?



Marcos Arriaga



Con ocasión de la reunión de la CQPPAL, Amauta conversó con Clodomiro Almeyda sobre la situación actual en Chile y la oposición a Pinochet.

Habla Clodomiro Almeyda

Chile: no es posible una guerra civil

Clodomiro Almeyda es uno de los líderes más connotados del movimiento revolucionario chileno. Canciller durante el gobierno popular de Salvador Allende, hoy vive en el exilio desde 1973. Además es dirigente del Partido Socialista, que junto con el Partido Comunista conforman el Movimiento Democrático Popular, frente de oposición a la dictadura de Pinochet. A continuación una breve Síntesis de lo conversado con Clodomiro Almeyda. (A.A.M.)

Amauta.- ¿Por qué no se une la oposición en Chile?

Clodomiro Almeyda.- Las razones son dos. Por un lado, las fuerzas de centro, liderizadas por la Democracia Cristiana sostienen que una alianza con la izquierda les restaría apoyo norteamericano a la transición y al futuro gobierno que estaría constituido por este amplio espectro de fuerzas. Por el otro, que esta alianza reforzaría a los sectores

más duros de la dictadura que son los más renuentes a la transición. Como se ve, esta es la lógica de las fuerzas de centro para no dar luz verde a un solo amplio, fuerte y representativo frente de oposición. Además de estos elementos de carácter pragmático se esconde otro fenómeno de distinta naturaleza: el anti comunismo. Este permea a gran parte de partidos de centro.

—¿Este anticomunismo lo practicaría la DC?

—Hay sectores de la DC que tienen un fondo anticomunista. También los hay en la derecha del partido Radical; incluso, hay sectores socialistas chilenos que tienen algo de ello. Pero, cabe señalar que el argumento que ellos señalan tiene un tinte pragmático.

Ese razonamiento pragmático se puede refutar fácilmente. Muchas veces el centro ha intentado, en varias ocasiones, excluyendo al MDP, dialogar con el gobierno para llegar a una transacción. Sin embargo, ha ocurrido que el centro por carecer de la fuerza necesaria para poder ser tomado en cuenta, muchas veces ni siquiera ha sido recibido y otras ha sido simplemente tra-

Marcos Arriaga



mitado. De manera que la propia práctica demuestra que es un sofisma esa argumentación que desarrollan para negarse a conformar una verdadera fuerza de oposición.

—Si esta opción, que podríamos llamar intrasistema, es un fracaso. ¿Cuál sería la otra alternativa. No sería violenta...?

—Nosotros no vamos a cejar en mantener abierta esta propuesta unitaria. Estamos absolutamente convencidos de que en Chile no sólo para derrotar al gobierno sino también para gobernar el país, es menester romper esta división tripartita de la política chilena entre una derecha, un centro y una izquierda. Nosotros creemos que la izquierda chilena puede llegar a ser hegemónica en el campo popular y arrastrar tras sí a grandes e importantes sectores de centro. En esa tarea estamos. Yo debo decirle que estratégicamente somos optimistas. Nosotros pensamos que el Radicalismo, que ahora mantiene una actitud equívoca, terminará por volver a aliarse con la izquierda como lo ha hecho durante un largo tiempo en Chile. Estamos convencidos de que algunos sectores desprendi-

dos de la D.C. van a ir progresivamente acercándose al MDP como hoy día se puede mostrar: la Izquierda Cristiana es un aliado nuestro. Asimismo la base de la derecha va a ser atraída por la izquierda. No cabe duda, también, que en el último ámbito político democratacristiano, sobre todo en sus elementos sindicales, estudiantiles y juveniles, hay un potencial que seguramente se alineará con las fuerzas de izquierda.

—¿Pero cómo romper el impasse si la DC no quiere...?

—Bueno, no quiere. Pero éste es un proceso que bien puede tener un efecto dominó. Yo digo que la Izquierda Cristiana ha pasado a ser un aliado de la izquierda. Cuatro pequeños partidos del MAPU igualmente. Dentro del Partido Radical hay una profunda crisis que va a significar que la mayoría se incline para acá. Por ello, en la medida en que se fortalezca, la izquierda va a ir teniendo una mayor capacidad de atracción hacia el centro.

—Sin embargo, estas formas de unidad que se expresan en movilizaciones tienen un límite. Todos los paros nacionales en Chile han chocado contra la fé-

¿Guerra sucia o camino democrático?

Escribe: Carlos Tapia García

En la primera legislatura extraordinaria se debatió el proyecto de ley que crearía los tribunales especiales para los inculcados por terrorismo. El debate desbordó los estrictos marcos de la creación de dichos tribunales y puso en cuestión globalmente la política antisubversiva del gobierno aprista. Finalmente, los tribunales especiales no pudieron ser aprobados, quedando pendiente la culminación del debate para la próxima legislatura ordinaria. En el debate destacó el diputado Carlos Tapia, dirigente nacional del PUM. A continuación, los principales pasajes de su intervención.

Se ha afirmado, equivocadamente, que no existe una estrategia de lucha contra el terrorismo. Yo creo que sí existe una estrategia en curso y tiene cuatro líneas de acción:

1. La primera es la estrategia militar, que tiene a su vez cuatro aspectos fundamentales que la están conduciendo a la derrota:

1. El embotellamiento del senderismo en determinadas áreas. La práctica demuestra que el senderismo no logró ser embotellado y de Ayacucho ha pasado a seis, siete, nueve, once departamentos.

2. La infiltración del senderismo. Esto también ha fracasado, porque la opción militar es una opción de carácter represivo y reaccionario y, por lo tanto, el movimiento popular, la población en su conjunto, no está dispuesto a colaborar con las fuerzas militares.

3. La formación de "montoneras" para poder enfrentar "masas contra masas". El senderismo ha sabido responder a esta estrategia militar y, por lo tanto, la guerra que se desarrolla en Vilcashuamán, Cangallo, La Mar o Huanta, es una guerra genocida entre campesinos azuzados por

las fuerzas militares y campesinos azuzados por los senderistas; se ha desangrado el país y no se ha resuelto el problema militar.

4. La táctica de tierra arrasada en la sierra centro-sur del país, con su secuela de fosas comunes y desaparecidos; y también la liquidación y aniquilamiento de los presos senderistas, dentro y fuera de los penales.

Esta estrategia, en su línea militar, es una estrategia de derrota; no ha permitido contener al senderismo. Al contrario, ha favorecido su avance.

La segunda línea de la estrategia antisubversiva en curso es la política. Primero se buscó construir un gran Frente Nacional Antiterroristas. Esta línea, planteada por los principales voceros del partido de gobierno, ha fracasado justamente porque es complemento de la represión militar, tiene el mismo carácter reaccionario.

Es que la represión militar al senderismo se hace dentro de la concepción de "seguridad nacional" que lleva a la "guerra sucia" de una manera torpe, equivocada, ineficiente, incluso dentro de su propia lógica. Y los principales muertos no son senderistas, son dirigentes gremiales o dirigentes de los partidos políticos de IU, o simplemente campesinos que no saben de qué lado estar. Por lo tanto, la construcción de un frente antiterrorista que avale esta política represiva militar de las FF.AA., ha fracasado.

Un segundo aspecto de la línea política desarrollada por el gobierno es buscar dividir IU, queriendo presentar al PUM y al UNIR como brazo legal de Sendero. Eso ha fracasado el diputado Alvarado Contreras (PAP). La práctica demuestra que esa estrategia también ha fracasado porque no nos hemos dividido y, ciertamente, no nos vamos a dividir.

La tercera línea de esta estrategia antisubversiva es la psicología. Busca impedir, por ejemplo, que la prensa independiente llegue a las zonas de combate, para poder cerrar la información de lo que realmente ocurre en el campo de Ayacucho, Huancavelica, Cerro de Pasco, etc. Ya en Uchuraccay comenzó esta estrategia

psicosocial que ha llevado, contradictoriamente, a una desconfianza total en los comunicados del Comando Conjunto de las FF.AA. por parte de la opinión pública.

La última línea de la estrategia antisubversiva es la económica. El actual gobierno ha intentado, ciertamente, de manera relativa, producir una mayor inversión en las zonas de emergencia del "Trapezio Andino".

Pero en conjunto, la actual estrategia antisubversiva demuestra, en los hechos, que es ineficiente, equivocada; más aún: que es convergente con la estrategia de Sendero Luminoso, pues ambas llevan a la militarización.

La estrategia de SL tiene también tres niveles. El primero es construir sus bases de apoyo y comités populares. Este objetivo tuvo un primer momento de éxito y luego sufrió golpes relativos pero a un costo altísimo.

El segundo nivel busca también dividir IU. SL quiere conquistar las bases de IU, coincidiendo con los puntos de vista del diputado Alvarado Contreras. Necesitan tener un contingente de masas organizadas, que en estos momentos están bajo la influencia de IU. Para esto cuentan, en muchos casos, con la ayuda que les brinda la represión del gobierno al movimiento popular.

El tercer aspecto, y quizás donde más éxito ha logrado la estrategia senderista, es haber producido un acelerado proceso de derechización de los mandos

medios de la oficialidad de las FF.AA.: capitanes, tenientes y alferoces que han peleado en las zonas de emergencia, que se han manchado las manos en la guerra sucia, asumen una posición cada vez más derechista. El senderismo no está en estos momentos derrotado, porque precisamente la estrategia antisubversiva con la que se le quiere enfrentar es una estrategia que lleva a la militarización del país, que es lo que más busca el senderismo.

Esto lo venimos sosteniendo hace mucho tiempo: es una estrategia convergente con la estrategia senderista. Por eso, me extraña mucho cuando el diputado Del Pomar (PAP) cita los casos de la ETA o de las Brigadas Rojas italianas. Creer que se puede combatir a SL de la misma manera como se combatió a la ETA o a las BBRR es estar absolutamente en otro "espacio-tiempo histórico".

Yo estoy de acuerdo en que la legislación española a la que ha hecho referencia el diputado Del Pomar es más dura que la que estamos discutiendo acá. Pero es que allí hay garantías de que no se matará a 300 presos disparándoles un balazo en la nuca; de que los soldados no violan a las campesinas, etc. No estamos normando una ley para un país etéreo, ahistórico, que no existe.

Es esa lógica real, dramática del Perú actual. No es que vayamos irresponsablemente a abste-

neros, no. Creemos que sí existe una salida.

UN CAMINO DEMOCRATICO

Sí, existe una estrategia correcta de lucha contra el terrorismo, a condición de que se considere que el pueblo organizado es capaz de luchar por la democracia contra los que lo oprimen; defender sus conquistas, sus reivindicaciones económicas, su libertad. Cuando se bloquea esta posibilidad, no existe estrategia victoriosa.

Tenemos algunos ejemplos. La comunidad de Colcabamba, en Pampas (Huancavelica), logró detener el avance senderista a partir de la organización y movilización del conjunto de la comunidad, que acordó en asamblea, con presencia de los propios senderistas, que les daban 48 horas para abandonar la comunidad o si no, la propia comunidad iba a hacer justicia en el caso de que los senderistas amenazaran a determinados dirigentes.

Sucedió que a las 48 horas llegó un batallón del cuartel de Pampas y arrestó, secuestró, torturó, no a los senderistas que se fueron, sino a los principales dirigentes de la comunidad. Vayan hoy a Colcabamba para ver si pueden encontrar algún apoyo en la lucha contra el senderismo.

Lo mismo sucede en Puno. En muchas zonas quisimos hacer un muro de contención de no-crático al senderismo; también en Ayacucho. Pero, ¿quiénes han sido los muertos? Julio Orozco Huamaní, por ejemplo, dirigente campesino del río Apurímac y de nuestro partido, torturado por la Infantería de Marina, enterrado vivo en Luisiana (La Mar).

El pueblo organizado no puede apoyar una estrategia militar represiva, reaccionaria, derechista. Es imposible. Por eso es que los servicios de inteligencia jamás van a poder infiltrar a SL. Eso se consiguió en España e Italia porque en las condiciones específicas de esos países el pueblo estuvo de acuerdo con la forma cómo se combatió al terrorismo.

El pueblo peruano no está de acuerdo con la forma como se



"El pueblo organizado no puede apoyar una estrategia militar represiva, derechista".

Monseñor Cantuarias

Piura busca la justicia

Monseñor Oscar Cantuarias tiene una amplia trayectoria al servicio de la paz y la justicia. Colaboró en las huelgas del SUTEP a finales del 70. Fue promotor del Frente de Defensa de Piura e impulsor de las jornadas de solidaridad, cuando las inundaciones sembraron la destrucción en el norte. Hoy, alarmado por los hechos de violencia que ocurren en el país y que empiezan a instalarse en Piura, viene promoviendo una jornada de reflexión sobre la paz y la violencia. En una carta pública del 4 de marzo, pide al pueblo piurano un compromiso con la justicia y la paz. Recuerda que en sólo dos días, en Piura, se registraron 28 actos terroristas. El monseñor Cantuarias precisa que muchos hoy contemplan de lejos estos acontecimientos sin pensar que "mañana (la violencia) ocurra en la puerta de nuestra casa y con nuestros amigos o parientes".

“Necesitamos ser muy claros y precisos: la violencia, afirma, no conduce a nada bueno. Tenemos que rechazarla sin más. Por supuesto, añade, que me refiero a la violencia injusta, porque existe otra violencia... justa, exigida por la primera”.

Y señala que la injusta la provocan los secuestros, pobreza, plusvalía a favor del capital, marginación y dependencia, terrorismo, etc. Y la justa o “uso necesario de la fuerza” es aquella destinada a “liberar a las personas que padecen violencia injusta”, y son: el asalto y liberación de rehenes, la huelga y otras acciones para participar de la plusvalía producida, el rechazo adecuado a la marginación y a la dominación, la defensa de los ciudadanos, policías y militares contra el terrorismo”. Por eso, concluye, “la defensa de los ino-

centes nos obligará a usar la fuerza necesaria para eliminar las violencias injustas”.

Estamos seguros de que el pueblo sabrá apoyar iniciativas como las de monseñor.

A continuación, reproducimos una entrevista sostenida con nuestro corresponsal Miguel Angel Pingo N., donde nos narra sus deseos de paz y algunos pormenores del I Encuentro Departamental sobre Violencia y Paz organizado por el Arzobispado de Piura para el 20, 21 y 22 de marzo.

—¿Cuáles son los objetivos del evento que está organizando el arzobispado para los próximos días?

Obispo Cantuarias: El evento organizado por el arzobispado en coordinación con la Comi-



Iglesia de Piura, trabajando por la paz.

sión Episcopal de Acción Social (CEAS), será el Primer Encuentro Departamental sobre Paz y Violencia, denominado: **Piura no quiere la violencia, por eso busca la justicia, para alcanzar la paz.** Este certamen se llevará a cabo los días 20, 21 y 22 de marzo, en las instalaciones del cine San José.

Sus objetivos son generar conciencia por la revaloración de los derechos humanos, especialmente en Piura. En segundo lugar, motivar a las instituciones y organizaciones representativas de la región a educar y reorientar un cambio de actitud frente al respeto que se merece el prójimo. En tercer lugar, promover el conocimiento, la comunicación, la reflexión entre los elementos más importantes del departamento, en defensa de la paz y la vida. Y, en cuarto lugar, lograr que los medios de comunicación



Monseñor Oscar Cantuarias.

social cumplan una función educadora, revalorando la condición humana del hombre.

—¿Quiénes participan en esta jornada?

—En esta jornada esperamos reunir 500 delegados representantes del magisterio, del campesinado, asentamientos humanos, profesionales, juventud y de nuestros agentes pastorales; es decir, de personas comprometidas directamente con la Iglesia.

Asimismo, participarán los abogados Drs. José Burneo y Carlos Chipoco, en el bloque legal. El diputado Javier Bedoya, del PPC; Luis Negreiros, diputado del APRA, y el senador Enrique Bernaldes de IU, constituirán el bloque político. Todos expondrán la posición política de sus partidos sobre este tema, a la vez —y esto lo considero importante— darán un testimonio personal sobre este asunto. Estos ponentes participarán el sábado. El domingo habrá un plenario con el concurso de monseñor Luis Bambarén, obispo de Chimbote y presidente del CEAS. También nos acompañará el padre Felipe Mac Gregor, presidente de la Comisión de Paz. A su lado se encontrarán el sacerdote Arturo Colgam, asesor de CEAS, y el sociólogo Ernesto Alayza. El conclave será clausurado por el nuncio apostólico, Luigi Dossena.

—¿Qué mensaje, en esta hora difícil que pasa el país, puede darnos?

—Lo que se me ocurre en este momento es decirles que es fácil —porque es agradable— desear y pedir la paz; pero la paz no hace nada porque sí, la paz tiene que ser sembrada. Tiene que ser cuidada y trabajada; y la única forma de que este arbolito crezca en el Perú y se convierta en árbol frondoso que nos dé sombra y tranquilidad a todos, es sembrando respeto y justicia al prójimo. Sin justicia no hay paz. Como hombre de Iglesia y creyente, les pido que eleven una oración a Dios, para que bendiga este esfuerzo. Para que abra nuestros corazones hacia conclusiones positivas para Piura y el país. Gracias a Amauta por permitirme expresar todo esto.



MUNICIPALIDAD DE EL AGUSTINO

“EL MUNICIPIO AL SERVICIO DEL PUEBLO”

¡CUMPLIMOS CON EL PUEBLO!

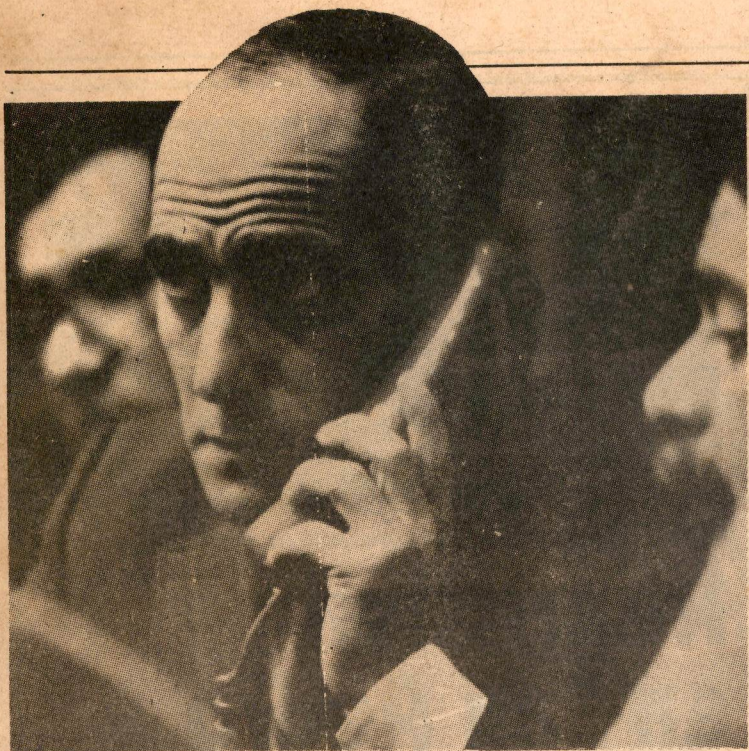
OBRAS EN EJECUCION:

- PAVIMENTACION DE LA PROLONGACION DE LA AV. RIVA AGUERO
- AFIRMADO DEL JR. SAN CARLOS CHIQUIAN
- CONSTRUCCION DEL OVALO SAN CARLOS — JR. ANCASH Y RIVA AGUERO
- REILUMINACION AV. CESAR VALLEJO
- PISTAS ADOQUINADAS: JR. ARACELLI CATALAN (VI ZONA)
- PARQUE JORGE BASADRE
- PARQUE PRINCIPAL COOP. SAN JOSE
- LOSAS DEPORTIVAS:
 - COOP. UNIVERSAL III ETAPA
 - A.H. VIRGEN DEL CARMEN
 - A.H. HEROES DEL PACIFICO
- OTRAS OBRAS: Locales multipropósito, Programas Municipales de Vivienda, Ampliación de local Municipal, etc.

El Agustino, marzo de 1987

JORGE QUINTANILLA ALARCON
Alcalde

OF. DE RELACIONES PUBLICAS



Carlos Tapia: "IU plantea otra forma de combatir al terrorismo, el camino democrático."

combate hoy al terrorismo. Si no, ¿dónde están las grandes manifestaciones del pueblo limeño, o de todo el país, luchando contra el terrorismo? Y esto es así porque nos quieren hacer apoyar esta forma de combate, que no sólo es una forma torpe, costosa, equívoca, convergente con la estrategia senderista, sino reaccionaria, que apunta a reprimir a determinados sectores que conformamos IU, o instituciones como las universidades.

Cuando el senador Armando Villanueva señala que no hay forma de derrotar al terrorismo sino con la revolución, tiene absoluta razón: solamente con la revolución. Si no, poco a poco el terrorismo en sus dos signos seguirá ganando terreno.

Pero ahí chocamos con los intereses de los sectores derechistas civiles y militares. Porque temen que ese pueblo, una vez organizado, luche por otras conquistas y derechos pisoteados.

Por lo tanto, hay una consideración previa: ¿nos atrevemos o no a cambiar el curso de esta estrategia equívoca, reaccionaria, derechista, torpe? Ahí entra el problema de los delitos de función. ¿Con qué autoridad podemos discutir la situación de los acusados de terrorismo si, por ejemplo, y los colegas parlamentarios por Ayacucho no me dejarán mentir, seguimos permitiendo que a 40 mts. de la puerta de entrada del cuartel Los Cabitos, exista una pequeña tiendecita de madera que se llama "La última esperanza", y le pusieron ese nombre porque allí los detenidos tienen la última oportunidad de negociar su libertad, pagando por ésta o, de lo contrario, son introducidos al cuartel y ya no salen?

¿Con qué derecho, si hay un grupo operativo antiterrorista (GOA), que es una estructura secreta de la actual fuerza armada,

que es el responsable de torturas y violaciones de los derechos humanos con el aval de los altos mandos operativos?

IU plantea que existe otra forma de combatir al terrorismo, una forma democrática: **buscar su aislamiento de las masas y su derrota política.** No es que nosotros no nos demos cuenta de que es necesario también el uso de la violencia en este enfrentamiento. El problema es: ¿quién hace uso de la violencia? ¿Con qué apoyo se hace uso de la violencia? ¿Para qué se hace uso de la violencia?

Cuando apoyamos las rondas campesinas, nuestro objetivo es ese. Pero en cambio se nos dice: "las rondas son un nido de infiltración senderista, hay que disolverlas, meter a los dirigentes presos".

Dentro de nuestra óptica, al terrorismo se le derrota políticamente, desarrollando la organización democrática del pueblo, construyendo el poder popular.

Los senderistas de Ayacucho tienen una opción: los comités políticos, bases de apoyo, una nueva república, un nuevo Estado, "justicia popular" a su manera, y producción colectiva en el campo. En cambio, ¿qué alternativa tienen los infantes de marina? ¿Qué cosa le proponen al pueblo? ¿Que alternativa le presentan, por ejemplo, los sinchis? Y esas son las caras más visibles del gobierno en Ayacucho.

Nuestro camino abre curso a que el pueblo organizado sea consciente de que la fuerza reposa en ellos y, por lo tanto, son libres de escoger su destino y que no solamente se les convoque cada cinco años para las elecciones, sino que son capaces de organizarse, planificar, luchar contra los explotadores y por lo que creen justo.

Esa es la espiral de violencia que estamos viviendo. Se nos habla de fuerzas armadas patriotas

que defienden la integridad territorial, etc. Disculpen, colegas diputados, mucho de eso son palabras. Yo creo que si debemos de construir ese tipo de fuerzas, que sí existen todavía al interior de las FFAA sectores que no están de acuerdo con esta estrategia.

Pero hasta hace poco, cuando el general Cisneros Vizquerra decía las barbaridades que dice, nadie le hacía caso. Ahora escuchamos que tenientes, capitanes, mayores, le empiezan a hacer caso; y ellos, de acá a 10 años, van a ser coroneles, generales de brigada y división.

Por lo tanto, lo que estamos discutiendo no tiene que ver simplemente con celeridad de los juicios (con lo que estamos de acuerdo): tiene que ver con aspectos más profundos.

Nosotros respetamos el sentimiento de los diputados apristas cuando se sienten agredidos por el asesinato de dirigentes apristas, y nosotros los acompañamos en su dolor, pero eso no debe de obnubilar, no debe de impedir que vean que hay un elemento estructural básico de la estrategia que está equivocado, y mientras no se resuelva no habrá solución al problema del terrorismo.

Por más que los amenacen, por más que les digan a los senderistas que les van a duplicar las penas, eso realmente suena cómico, ya que los senderistas luchan por un proyecto de acá a 50 ó 100 años, que se va a resolver en la hegemonía de las cuencas del Amazonas y del Plata. Ese es su proyecto, y Uds. dicen que se ven a aumentar las penas de 10 a 15 años. ¿Creen que eso los va a amedrentar?

Sería absolutamente irresponsable de nuestra parte callarnos y no señalar cuál es el error básico de esta estrategia que echó a andar el gobierno anterior, y que este continúa. Una estrategia que no sólo lleva a la derrota sino a la sangría global de la patria, a un callejón sin salida.

Pero sí existen una posibilidad diferente, a condición de que nos atrevamos a convocar a las masas a otro proyecto, diferente, revolucionario, que no sea simplemente mantener la actual situación de injusticia, ni esta forma recortada de democracia. Es, ciertamente, otro proyecto nacional, democrático y revolucionario, que no va a salir sólo de nuestras cabezas, ni tampoco de los textos de Lenin, Marx o Mao. Ya lo está construyendo el pueblo; incluso los campesinos en las zonas de emergencia, sobreviviendo entre dos fuegos. Ese proyecto está allí, recojamos esa experiencia y seamos consecuentes con el pueblo.

Esa será la única forma de oponer a la utopía autoritaria de SL la fuerza y la esperanza de una revolución democrática y popular. ✓



MUNICIPALIDAD DE EL AGUSTINO

"EL MUNICIPIO AL SERVICIO DEL PUEBLO"

I JORNADA ARTISTICO CULTURAL DE LIMPIEZA

DOMINGO 15 DE MARZO - HORA: 10 a.m. a 7 p.m.

LUGAR: Av. LOS ANDES (Cdra. 6 de Av. Riva Agüero)
Por el mercado "Los Andes"

PROGRAMA:

- 10 a.m. MARCHA DE LOS COMITES DE LIMPIEZA CON SUS BANDEROLAS, PANCARTAS Y CONSIGNAS SOBRE LA LIMPIEZA
- 10.30 a.m. CHARLA EDUCATIVA SOBRE LIMPIEZA
- 11 a.m. EXPOSICION DE PINTURAS, AFICHES, LIBROS, REVISTAS, etc. SOBRE LIMPIEZA
- 1.00 p.m. RECEPCION DE LOS TRABAJOS DEL CONCURSO INFANTIL
- 3.00 p.m. CONCURSO "EL COMITE MAS LIMPIO"
- 4.00 p.m. PRESENTACION DE LA OBRA TEATRAL "OH, LIMPIEZA", A CARGO DEL GRUPO KUNTUR
- 5.00 p.m. CONCURSO DE BARRAS, CONSIGNAS Y BANDEROLAS DE LOS COMITES DE LIMPIEZA
- 6.00 p.m. PARTICIPACION DE LOS GRUPOS MUSICALES Y DE DANZA

El Agustino, marzo de 1987

JORGE QUINTANILLA ALARCON
Alcalde

OF. DE RELACIONES PUBLICAS

¿Lo mejor para Arequipa?

Cuando Carlos Cáceres juró al cargo de alcalde por Dios, la Patria y el chullo, todo el pueblo de Arequipa se preguntó si era lo mejor que les podía suceder. Pasados dos meses de gestión municipal, la campaña alturada, la modestia del candidato, la emoción social y los milagros financieros, es decir "lo mejor", ya pasó. Ahora viene lo peor.

De los juramentos de buena conducta ha pasado a los exabruptos de histeria. Ha calificado de "perro faldero", "abogado del diablo" y de "animal" a un regidor del APRA, por el simple hecho de sostener que el FRENATRACA ha incorporado 200 "chullos" en el personal administrativo. Uno de ellos resultó ser hermano del Director Municipal, ex-diputado Marcial Chalco Reyes. Todos esos insultos, bajo el argumento de que estarían obrando de mala fe al hacer ese tipo de denuncias.

Prometió, por otro lado, que el dinero para financiar las obras prometidas lo obtendría "utilizando el cerebro". En realidad, las fuentes de financiamiento son la venta de los principales bienes municipales como el Vivero, el Mercado de San Camilo, el Camal municipal y otros mercados como el de productores. Y lo que es peor, el grueso de las obras anunciadas serán "autofinanciadas"... por el propio pueblo.

UN MUNICIPIO SIN BRUJULA

Lo más lamentable es la ausencia de objetivos precisos que

orienten la labor de la Municipalidad. Se carece, o hasta el momento es "secreto", de un Proyecto que rijan los destinos de la Alcaldía. Y no se pide uno de alcance hasta el 2,000 sino simplemente para el año 87. Es de total desconocimiento de la población hacia dónde se dirige la ciudad, cuál es la estructura física y social en la que se sostendrá y desenvolverá el Municipio. Ciencia, planificación, perspectiva, orden y desarrollo son palabras que no están consignadas en el diccionario frenatraco.

Por ejemplo, se ha propuesto mejorar las instalaciones del Mercado Mayorista de San Camilo, ubicado a 4 cuadras de la Plaza de Armas, en una ciudad de cerca de un millón de habitantes. Es el colmo, el hecho de que se pretenda privatizarlo. ¿Será tal vez, se preguntan los arequipeños, un Mercado Privado en el centro de la ciudad el objetivo estratégico para el próximo siglo?

Pero como en toda agrupa-

ción social que gira en torno a un caudillo, existen quienes no son falsos, y verdaderamente tienen "emoción social". Hay otros que tienen rezagos de sus amores en el AP y el PPC. Es a los primeros a quienes IU debe llamar para formar un Frente Único en defensa del destino histórico de Arequipa.

LA TAREA DEL DIA

Que el municipio de los Cáceres fracase más por sus naturales limitaciones que por acción y organización popular, es motivo de preocupación, por cuanto no es garantía para que IU se perfile como alternativa de gobierno y poder local. Esto podría dar pie para una recuperación del APRA en la provincia. Hoy más que antes, en Arequipa se hace urgente la unidad de la Izquierda y la centralización del movimiento popular, porque es en el movimiento social y no sólo en reuniones municipales, ni mucho menos en competencias adjetivas, donde se desbroza el camino hacia la revolución social.



Formar un Frente Único en defensa de Arequipa.



La represión llegó a San Pedro de Casta (Huarochiri).

Represión en San Pedro de Casta

Cada hacía presagiar que la tranquilidad reinante en la Comunidad Campesina del pueblo de San Pedro de Casta (Huarochiri), se vería alterada el pasado jueves 26 de febrero por la presencia de un destacamento de 27 guardias civiles, que en fila india caminaban casi a pasos agigantados. Los moradores del lugar se preguntaban hacia dónde irían y en sus mentes merodeaba la palabra "represión".

Efectivamente, una acción represiva empezaba desde ya a desatarse con su sola presencia. Ni bien llegaron los policías procedentes del Puesto de Control de Huinco, se entrevistaron con las autoridades locales. Minutos más tarde conocieron una absurda relación de seis comuneros acusados de terrorismo a quienes ellos debían conducir a la "superioridad".

De inmediato se apersonaron a los domicilios de Eufroanio Obispo Rojas, actual pre-

sidente del Comité Comunal de Turismo y de los comuneros Holguín Obispo Ríos y Alejandro Obispo Rojas, a quienes los hicieron comparecer. Más tarde llegarían de igual modo a los domicilios de Apolinario Rojas Obispo, regidor mayor y asesor del Comité del Proyecto de Chanicocha (que viene construyendo una represa) y por último al de Eulogio Calixtro. Cuál sería su sorpresa al no encontrarlos. Tuvieron que regresar a su puesto al día siguiente sin conducir felizmente a ningún supuesto acusado, pero advirtiéndoles que en días posteriores tendrían que comparecer todos ante las autoridades policíacas.

No cabe ya duda alguna que esta medida es intimidatoria a los pobladores y que lo único que logrará es perturbar los trabajos comunales a los que se han abocado los mencionados dirigentes que desde esa fecha están en calidad de citados. Una raya más.

Chira-Piura: inmoralidades

El pasado 8 de marzo los trabajadores del Proyecto Chira-Piura marcharon más de cuatro kilómetros, en rechazo al paralelismo sindical de I que vienen siendo víctimas. El cual es avalado por la Dirección Ejecutiva del Proyecto.

Según nos manifestó el secretario del Sindicato, Moisés Torres Rivera, en el mes de diciembre ellos presentaron su pliego de reclamos y quince días después lo hacía un segundo grupo antiunitario de trabajadores.

Siendo aquéllos atendidos casi de inmediato, gracias a su padrino Antonio Varías, autoridad del Ministerio de Trabajo.

Como si fuera poco el paralelismo, existe una serie de inmoralidades por parte de los funcionarios. Para muestra un botón: el señor Luis Gulman Checa, actual Director Ejecutivo se duplicó el sueldo que percibía, con lo que sumaría 28 mil intis mensuales.

Y como si le interesara poco el Proyecto con el cual se enri-

quece, el mencionado señor suspendió por treinta días sin goce de haber al secretario general, a raíz de que éste lo previniera de los daños que provocaría un desembalse de emergencia en la represa de Poechos, en las condiciones que se encuentra actualmente el río Chira. No olvidemos que en marzo del 81, un allegado suyo, el Ing. César Pinto, tras desembalsar la represa, inundó todo un valle cultivado con 6,000 hectáreas de algodón, arroz y panllevar, causando mi-

llonarias pérdidas al campesinado; personaje al cual en lugar de suspenderlo o sancionarlo, lo enviaron a España y ahora está nuevamente en el Proyecto y gana 20,400 intis mensuales.

Por otro lado están Carlos Reyes Peña, con instrucción abierta por peculado y César Pinto Pinto, también con instrucción abierta por delito de estafa. ¿Dónde está la moralización y austeridad que proguna su Partido?

Los trabajadores están dispuestos a luchar hasta conseguir

que estos señores no se sigan llenando las manos con el presupuesto destinado al Proyecto. Además, reclaman la inmediata solución al pliego de reclamos, que se deje sin efecto la sanción impuesta al secretario general; el pago de reintegros del 21.9 por ciento desde el mes de octubre de 1986; el respeto a los pactos colectivos y derechos adquiridos; el registro del Sindicato Único y la ejecución inmediata de la Tercera Etapa del Proyecto Especial Chira-Piura.

Reforma o Revolución: un debate necesario

Carlos Paredes, Raúl Wiener

La forma como Carlos Iván Degregori ha titulado un largo artículo aparecido en el último número de *Amauta* en respuesta a un comentario de Víctor Hurtado, es toda una confesión programática. Con qué derecho, nos dice, las barrigas llenas y los corazones contentos, se atreven a escribir posiciones revolucionarias. Lo coherente es tener nuestra pluma adecuada al sistema que permite políticos e intelectuales gordos y sonrientes. *El Zorro de Abajo*, revista dirigida por Degregori, es precisamente el vehículo que pretende dotar de una teoría a aquella élite de izquierda que ha atravesado siete años de democracia ganando pequeños espacios de poder, representaciones en la sociedad y el Estado, y que ha experimentado una mejoría en sus condiciones de vida.

El Zorro ha ido sentando paso a paso la idea que los militantes de los años 60 y 70 fueron ilusamente sacrificados a la quimera de una revolución imposible. Que sus carreras profesionales, sus relaciones familiares y su vida personal fueron destruidas para rendir culto al bolcheviquismo. Ahora estamos de regreso, aunque según dicen no faltan algunos que de vez en cuando recaen en las viejas fórmulas, sobre todo cuando se siente la presión radical de las bases que inducen a la fácil tentación del izquierdismo.

LA DEMOCRACIA

Degregori escribe que la democracia, incluyendo aspectos de la democracia liberal, es posible y se inscribe en la tradición popular. Según anota, ésta sería la apuesta central de *El Zorro*, aun cuando suponga que reciban acusaciones de reformistas, ilusos o europeizantes. Podría convenirse que es una obviedad afirmar que no existe democracia abstracta, al margen de una definición de clase. Pero con *El Zorro* hay que volver siempre al punto de partida, ya que de otra forma no es concebible que pueda confundirse las tradiciones democráticas de los sectores populares expresada en la vigencia de formas comunales, en los sistemas de preservación de autonomía, de solidaridad, movilización y lucha; con la organización liberal del actual régimen estatal, que a pesar de las elecciones periódicas, la representación parlamentaria y municipal y las libertades políticas limitadas, sigue siendo profundamente ajena al pueblo y percibida como contraria a sus intereses.

Nuestra apuesta es por una democracia popular, que no puede concebirse como una simple reforma del Estado burgués o como la articulación de modalidades de participación popular al sistema parlamentario (1). La condición para una verdadera democratización de la sociedad peruana es el cambio en la base económica, que es lo que "*El Zorro*..." parece haber olvidado completamente. La forma política se convierte en un fin en sí mismo, sin contenidos programáticos y de clase.

Hacer política equivale, en la versión de "*El Zorro de Abajo*" a viabi-



lizar las reglas de juego del sistema, a evitar las confrontaciones y a diferir las definiciones. "La política es básicamente cooperación y secundariamente confrontación", señala Sinesio López en el número 6 de "*El Zorro*". Y la frase es toda una concepción de largo plazo que pretende dar la línea para modelar una izquierda que renuncia a la transformación del sistema y más bien coopera con su viabilización.

La idea de la revolución económica y social ha caído tan abajo en las propuestas de "*El Zorro*", que sin mayor empuje hacen coincidir al APRA y a la IU en la busca del "cambio social" (2), situándose las diferencias en el autoritarismo del primero versus el democratismo del segundo. Hay que tener la barriga bien llena y las ideas bien confusas para juzgar a las fuerzas políticas por sus imágenes electorales y lo que ellas afirman de ellas mismas. A estas alturas está clarísimo que el APRA se ha erigido en una poderosa valla contra las esperanzas de cambio social, económico y político en el país. Ha maniobrado con las expectativas del pueblo para traicionarlas inapelablemente. Triste sería que la IU no pudiese marcar distancias radicales con el proyecto promonopolios del aprismo.

EL ACUERDO NACIONAL

Un agudo comentario de Víctor Hurtado sobre las ilusiones de los intelectuales congregados en "*El Zorro*..." acerca de la posibilidad de un acuerdo con el APRA, ha dado lugar a una exaltada respuesta de Degregori. Sin embargo, de la lectura de la respuesta surge claro que efectivamente

"*El Zorro*" viene persiguiendo un acuerdo con el APRA o al menos parte de ella, de modo de impedir que el tercio del Perú sea entregado a la derechización y fascitización.

Degregori dice que el "acuerdo" supondría el fin del autoritarismo y el terror de Estado. Pero ésta son palabras. El APRA no va a abandonar su curso autoritario y terrorista porque la IU la invite a un compromiso. Y no se necesita ser teórico, ni pitoniso para darse cuenta que desde la victoria de Alan García, se iniciaba una nueva y recia etapa en la disputa por el control de las masas entre el APRA y la Izquierda, y que los recursos del Estado estarían al servicio de la lucha por la hegemonía del partido oficial.

Es cierto que no podemos ignorar la fuerza social del APRA. Eso plantea la necesidad de su derrota, de su división y todo ello obliga a una confrontación sin vacilaciones, a evitar la confusión de programas y a concentrar esfuerzos en la movilización independiente de las masas. "*El Zorro*..." nos propone, en cambio, rendirnos ante la estadística electoral y el aparato aprista. Y van más lejos aún, cuando llegan a decir que su "acuerdo", es la "única manera posible de frenar y aislar la militarización y senderización. Así, se concluye agitando el fantasma de la guerra, para presionarnos a la conciliación; olvidando trágicamente que el gobierno aprista ha hecho los mayores méritos para asumir la cabeza de la violencia de Estado y de la militarización del país.

La ilusión del frente contra Sendero y el general Cisneros ciega a quienes no quieren reconocer la realidad de un gobierno aprista que juega claramente a la

guerra y a hacer explotar a la izquierda presionándola con sus iniciativas de represión. Hablar de un "acuerdo" con el APRA en un cuadro de agresiones contra el pueblo y los derechos democráticos y justificarse con el argumento de que la izquierda no podría por sí sola encarar los problemas del país, es una confesión de debilidad política asombrosa.

UNIDAD CONTRA EL GOBIERNO

La experiencia reciente de lucha democrática del pueblo del Cusco que concluyó con la libertad de 10 ciudadanos inocentes, vilmente torturados por la policía, revela algunas claves de la situación nacional, que "*El Zorro*..." haría bien en estudiar. Allí los partidos de izquierda y especialmente el PUM, lograron impulsar un amplio frente democrático incorporando a los gremios, centros de investigación y promoción, a la comunidad cristiana, a sectores profesionales y personalidades independientes.

Una confrontación contra el terrorismo de Estado, obligó al pronunciamiento del Arzobispo, representante del ala más conservadora de la Iglesia, a sectores empresariales y a los medios de comunicación locales y nacionales. El APRA cusqueño se dividió en torno a las torturas. El presidente de la Comisión de Derechos Humanos de la Cámara de Senadores condenó la represión salvaje y dejó mal parado al prefecto. También la policía y el poder judicial sufrieron resquebrajaduras.

¿Se imagina alguien que la lucha cusqueña pudiese haberse desenvuelto bajo el planteamiento del "acuerdo" con el APRA?

PROSEGUIR EL DEBATE

La discusión ha sido abierta. Que la convocatoria al Congreso del PUM haya hecho saltar las posiciones es algo de lo que debemos felicitarnos. Era tiempo de iniciar el debate sobre la desviación socialdemócrata de derecha que se desarrolla en la izquierda.

Frente a las cuestiones de estrategia y táctica de la izquierda que aparecen planteadas en la discusión con "*El Zorro*..." no cabe detenerse en cosas adjetivas. No vamos por ello a discutir aquí trayectorias e inconsecuencias. No vamos a analizar qué es lo que hace cada quien en la vida real. No vamos a hacer especulaciones sobre cálculos congresales para el 87 y presidenciales para el 90. No interesa mucho que nos crean nuestras intenciones. Sí interesa decididamente si la IU y el PUM completan el viraje hacia posiciones de lucha contra el APRA y por una salida revolucionaria a la situación actual. Para ese viraje, hay que derrotar las posiciones de "*El Zorro de Abajo*" y a todos los voceros de la conciliación.

(1) Comisión de Plan de Gobierno de IU, Subcomisión de Reformas del Estado.

(2) "*El Zorro de Abajo*", No. 6, "Elecciones: Triunfo y Soledad".

secuencia más real del drama que desataron en mi país. Lo que se hizo en el campo popular fue simplemente desarrollar, con los recursos que se tenía a la mano, las fuerzas posibles para poner fin y agotar lo más rápido posible los plazos de ese gobierno militar.

—Entonces, usted rechazaría las críticas que se le han hecho a los Montoneros en el sentido que fue un factor más que militarizó la vida política argentina.

—Los que han militarizado la vida política ha sido la oligarquía porque tiene que imponer sus intereses. Y la van a militarizar todas las veces que sea necesario.

—¿Qué opinión le merece el acuerdo de Punto Final?

—Frente a las ansias de liberación que tiene el pueblo no hay punto final. Son un límite para esas ansias de liberación fundamentalmente los grupos económicos oligárquicos. A esos grupos sirvieron sectores militares. Nosotros entendemos que hay que aplicar el juicio y castigo a los militares responsables del genocidio, a los cuales se les ha aplicado parcialmente, con la intención de poner fin a las investigaciones. Pero mucho más grave que este punto final, inmensamente más grave, es que no se ha movido un dedo para aplicar la menor sanción a quienes ordenaron el genocidio. Eso es lo grave de nuestro país. Lo grave de la democracia de transición que estamos viviendo en la Argentina es que quienes ordenaron ordenar el genocidio siguen perfectamente vivos y metidos en los pliegues y en la superficie del país.

—¿Y quiénes son los que ordenaron ordenar...?

—Los grupos económicos de la oligarquía. Que hoy día en el manejo de los holding y en las empresas del Estado siguen gobernando. Tienen nombres y apellidos. Cuando yo digo que Martínez de Hoz comenzó a laborar su plan económico a las pocas semanas de la muerte de Perón y que luego lo puso en marcha, estoy individualizando con nombre y apellido a uno de sus agentes más inmediatos. Son un pequeño grupo. Son cincuenta o sesenta grupos. Contra ese enemigo no hay punto final posible. Habrá intentos de punto final líricos, pero frente a ellos no hay punto final posible. Porque sólo la paz, el punto final, la reconciliación se alcanzarán con la justicia que supone, básicamente, terminar con ese sector que vive de la población.

—¿Qué opinión le merece el gobierno de Alfonsín?

—Hace falta agregar algo más. Simplemente decir esto para terminar: calma, calma, calma radicales, que la victoria es nuestra. (Alberto Adrián M.)

Reagan y el Irangate

“Nosotros el pueblo...”

Alberto Adrián M.

La Constitución norteamericana, que este año cumplirá su bicentenario, se inicia justamente con estas palabras: “Nosotros el pueblo...”

La idea de que son los propios norteamericanos los que gobiernan la nación es tan contundente para el ciudadano promedio de ese país, como lo son los montes Apalaches. El norteamericano ha sido educado en esta creencia. Ello, en parte, es consecuencia de una vieja tradición política. Como sabemos, Estados Unidos no pasó por las mismas etapas que América Latina. Los inmigrantes que arribaron primero, pronto se vieron en la necesidad de elegir sus propias autoridades políticas y darse su propia ley. El tipo de colonización a cargo de grandes empresas de ultramar dejaron la política de base para el migrante o colono, no así los negocios. Eso acentuó, creemos, una fuerte democracia de bases que deslumbró en el siglo pasado al francés Tocqueville.

A esta tradición se añade otra que también es importante. El sistema de contrapesos o balance de poder. La idea del norteamericano sobre la democracia tiene una idea nodal: el Estado debe respetar sobre todo la individualidad. En efecto, para el norteamericano, el Estado perfecto es aquél que tiene más contrapesos, es decir, que puede ser controlado de una u otra manera por la sociedad. De ahí pues el culto por los grupos de interés, los grupos de presión, las juntas vecinales, etc., por todo aquello que lo pueda proteger del Estado y que implique un cierto control. No está demás decir que gran parte de este consenso político se basó más en las teorías de Locke y los utilitaristas ingleses del siglo pasado que en las teorías sobre el Estado del otro inglés, Hobbes, expresadas en el Leviathan.

Sin embargo, esta tradición democrática liberal está siendo gravemente erosionada. Los últimos escándalos provocados por la administración norteamericana, el Irangate y el Contragate, más allá de los hechos mismos, reflejan claramente hasta qué punto ese consenso comienza a ser o simplemente es una ilusión.

La sociedad norteamericana en sus catorce últimos años (1974-1986) se ha enfrentado, o



Los manejos ilegales de la administración Reagan para favorecer a la CONTRA somocista.



El Informe Tower ha mostrado con cierta crudeza las acciones de la administración Reagan.

mejor dicho, ha descubierto no sólo que el gobierno mentía sino también la existencia de un gobierno paralelo. Primero fue el Watergate que llevó en 1974 a renunciar a Richard Nixon. Este escándalo, como afirma el conservador Norman Podhoretz, fue un golpe de Estado no institucional contra una nueva mayoría profundamente derechista, que había logrado articularse gracias al triunfo de Nixon en 1972 y a la derrota de los sectores más avanzados del partido demócrata, encabezados en ese entonces por el senador George MacGovern. Meses después llegó la derrota de Vietnam y más tarde el desaliento estratégico que intentó expresar, con todas sus implicancias, la administración de James Carter.

Por ello, el triunfo de Reagan no sólo fue la victoria de una política belicista sino también la rearticulación de esta mayoría conservadora forjada en la década de los setentas como respuesta a los movimientos radicales e iconoclastas de los setentas.

Sin embargo, este regreso, como hoy sabemos, ha durado poco. El último escándalo, el Irangate, vuelve prácticamente a fijas cero este despertar o revivir conservador. El informe de la Comisión Tower nombrada por el propio gobierno ha mostrado con cierta crudeza cómo la administración Reagan no sólo ha violado una serie de leyes sino también cómo en su seno existe una suerte de gobierno en la sombra, es decir, un poder invisible tras el sillón presidencial. El asunto, incluso, se vuelve más grave cuando la propia comisión mues-

tra que las acciones de la administración además de ilegales son ineficientes.

Por ello, el discurso del presidente Reagan la semana pasada en el que admitía, como titula un diario limeño, que “el poder viene del pueblo”, es simplemente el intento por reconstruir un consenso conservador que bien puede comenzar a desmoronarse en estos meses.

UNA ULTIMA REFLEXION

Si el escándalo de Watergate guardó una estrecha relación con la política interna de ese país (como sabemos, todo comenzó cuando se descubrió que el partido republicano espiaba el cuartel general del partido demócrata) el Irangate está vinculado a los manejos, por lo demás ilegales, de la administración en materia de política exterior. Si en 1974 el ciudadano norteamericano descubrió que la CIA lo vigilaba, violando su libertad, hoy día bien puede descubrir que la CIA vigila y agrede no sólo a ciudadanos norteamericanos sino también de América Latina y, en general, del Tercer Mundo.

Esperemos pues que los norteamericanos entiendan que la posibilidad democrática de su país está íntimamente vinculada a nuestra posibilidad democrática. Sin esa comprensión, la vieja tradición liberal, que hoy día es pisoteada al comparar Reagan a la contra somocista con los fundadores de la patria norteamericana, se perderá, quizás, para siempre. Las famosas palabras “nosotros el pueblo...” serán sólo eso: palabras, lo mismo que su libertad.

No todo lo que brilla es "Zorro"

Víctor Hurtado

Aquí mismo, la última semana, Carlos Iván Degregori gasta una página para refutarme. Aquí mismo le respondo. Tenemos, pues, debate, y esto es bueno, porque quizá sabremos pronto cómo usa una piel de cordero marxista "El Zorro de Abajo" liberal.

El 2 de marzo, en la revista "Si", publiqué el artículo titulado "La marca de 'El Zorro'". Afirmé entonces que algunos intelectuales de izquierda, encantados por Alan García, proponen un acuerdo nacional del APRA con IU. Demostré que tal acuerdo implica el cogobierno, pero que éste será imposible porque García se ríe de un cogobierno con la izquierda. Añadí que algunos de aquellos intelectuales se expresan mediante "El Zorro de Abajo", "vocero local del 'posmarxismo'", que es lo que queda del marxismo cuando le quitan a Marx.

En el último número de *Amauta*, Degregori —director de "El Zorro"— me contestaba. Pero sufro de la inquietante sospecha de ser un mero pretexto. Quien lea bien el artículo de Degregori, notará que él procura refutarme, pero que las emprende, más bien, contra un grupo de intelectuales "neoindigenistas" y contra un notorio e "imperturbable" diputado del PUM, reo de marxismo-leninismo.

No importa. Responderé por lo que me corresponde.

Degregori me llama marxista-leninista. No lo soy. Rechazo el elogio. Quisiera merecer ese alto honor, pero tan sólo soy un fallido —aunque terco— aprendiz de marxismo-leninismo. Y en lo que al color local se refiere, me considero hayista-leninista. Creo que el pensamiento inicial de Víctor Raúl Haya de la Torre —joven revolucionario, viejo traidor— es la guía más concreta (no la única) para ser marxista en el Perú.

Eso es lo que no soy y lo que soy. Pero me gustaría saber qué es Degregori. ¿Es o intenta ser marxista-leninista? ¿Cultiva "el dogmatismo estalinista conocido como marxismo-leninismo", calificado así por Jorge Nieto, inquilino habitual de "El Zorro de Abajo"?

En esta nota quisiera limitarme a comentar los desconciertos de Degregori sobre el Partido Aprista. Si *Amauta* lo permitiese, en otros números explicaría cómo el abandono de la dialéctica marxista ha conducido a —dicho sea cordialmente— los "Zorros" por el camino del liberalismo ideológico y del laberinto político.

EL MARTILLO EFICAZ

Degregori sugiere que un "acuerdo nacional" de IU con el APRA debe excluir a Alan García. No lo expresa claramente, pero que lo beneficie la duda.

En su artículo, Carlos Iván plantea correctamente ciertas premisas con respecto al APRA. Pero luego se pierde, confunde las piezas de una refutación coherente, y sólo deja el luctuoso recuerdo de sus propios desconciertos.

El escribe: "¿Qué hacer con el tercio del Perú que hoy constituye el pueblo

aprista y que tiene una identidad bastante definida?". Luego afirma que ese pueblo aprista debe ser ganado a las posiciones de IU. ¿Cómo? Desde aquí, el camino se le afantasma en tenues vaguedades: "A través de una larga lucha que tiene como epicentro el movimiento social, el cual define una propuesta democrática alternativa en cuyo vértice se encuentra el combate y la militarización".

Pero, ¿qué es todo ello, en concreto? Nada. Vaya usted a hacer política en un sindicato o en una universidad, con semejante receta. Si, a la vez, usted no lucha por romper la identidad aprista, sólo conseguirá presentarse, ante los militantes del PAP, como competidor y enemigo del APRA. Y no ganará, para posiciones de IU, ni al más despistado "chapista".

Tratemos, entonces, de plantear de nuevo el problema:

1. El PAP es un partido de enorme base popular.

2. Esa base está engañada y neutralizada por años de anticomunismo.

3. Sin embargo, IU debe ganar a aquella base a posiciones de izquierda, para formar, con ella —contra García y congéneres—, un frente revolucionario.

4. Para que pueda ganar a ese pueblo aprista, IU debe remover tres obstáculos:

a) Los graves y numerosos problemas que paralizan a IU (a los que no nos referiremos aquí).

b) El liderazgo hipnótico que Alan García ejerce sobre los apristas (y sobre algunos no apristas también, como sabemos).

c) La fuerte identidad aprista. Esta es múltiple: personal, familiar, mutualista, mítica, etc. Su punto débil es la **identidad ideológica**. Pero, en lo que respecta a la doctrina aprista, los militantes ignoran tanto como ciertos intelectuales que leen a Haya.

No sugeriremos ahora cómo solucionar el arduo punto "a". En cuanto al "b", algo se avanzaría en IU si muchos izquierdistas dejasen ya de estar fascinados por García, el gran tonteador.

En cuanto al punto "c", décadas de historia demostrarían que la identidad aprista es impermeable a seducciones externas. Lo ha sido, pero sólo a un tipo de "agresión" desde la izquierda: la que intentó oponerse al APRA íntegramente; la que adujo que, desde su inicio, el PAP fue burgués o fascista. Contra tal "ataque", la identidad aprista seguirá siendo un granito acariciado por el viento.

Aquel choque ideológico frontal es la frustrante lección que nos deja la antigua izquierda. Y cosa admirable: los intelectuales "Zorros", autoproclamados fundadores de una "nueva radicalidad", repiten la vieja y fracasada experiencia de negarse a encontrar, en el mismo pensamiento de Haya, las armas capaces de penetrar el experto blindaje de la identidad aprista. Demostraremos por qué.

Si queremos ganar al pueblo aprista a posiciones revolucionarias, debemos romper su identidad macartista. Y la única

forma de hacerlo es golpearla con el martillo que, desde 1928, está ofreciéndonos un joven difunto. El eficaz instrumento es un libro titulado **El antimperialismo y el APRA**, y el joven occiso se llamó Víctor Raúl Haya de la Torre, muerto en penoso suicidio allá por el año de 1931. A partir de entonces, el suyo fue —como día Vallejo— un cadáver que, ¡ay!, siguió muriendo.

LA CULPA Y LA PAZ

La humilde propuesta de este artículo es golpear al Partido Aprista con el martillo de Haya, hasta producirle dos grietas irreversibles.

La primera debe separar a las bases, de García y de los dirigentes identificados con él; o, al menos, separar al ala izquierda (que sigue existiendo) del resto del partido. Para lograr esta brecha, IU debe atacar a García y a su política en lo que tengan de autoritarios y antipopulares. Pero nunca debe cometerse la grave equivocación de extender esos ataques a todo el partido. Una ofensiva indiscriminada sólo cohesiona a la militancia en torno a García. Si Su Excelencia pudiera, redactaría él mismo los avisos de los partidos de IU y pondría en ellos las palabras más duras contra el Partido Aprista —como en ciertos avisos del PUM—. Mas, como no puede hacerlo, deja esa estúpida tarea proalanista a los dirigentes de IU. Una forma, pues, de evitar que las bases sigan identificándose con García, es no atacar en bloque al partido. Otra, contrastar la mediocre obra del señor presidente con las inmensas metas históricas para las que se fundó el APRA, y que no se están cumpliendo. Tal contraste sólo puede lograrse con **El antimperialismo y el APRA** en una mano y las leyes de García en la otra. Este "golpe" procura romper la **identidad** de las bases apristas con el gobierno.

El segundo golpe busca una ruptura distinta: ideológica. Intenta demostrar a los apristas que su partido tiene una ideología revolucionaria y democrática, hoy cubierta por décadas de silencios y traiciones. Se trata de probarles que Haya fue un genio político que, en 1928, formuló el primer proyecto de Estado democrático-popular en Latinoamérica. Como tal Estado sólo se encarna ahora en IU y en su programa de gobierno, el **apristismo auro**ral y el **marxismo peruano** de hoy son básicamente idénticos y, por tanto, deben ser aliados. Se trata, así, de recuperar, también para la izquierda, el colosal mito, que es Haya de la Torre para millones de peruanos. Sin compartir ese mito, toda alianza con las bases del APRA será imposible.

Como se ve, la mía es una propuesta de **siquiatría empírica**. Planteo que los militantes apristas sean sometidos a una **crisis de identidad**. Sin esta crisis, serán inútiles los intentos de ganarlos para posiciones revolucionarias. Puestos a elegir entre la culpa (el viejo Haya) y la paz (el joven Haya), muchos apristas escogerán lo segundo. Pero para hacerlo necesitan que alguien (IU) les ofrezca una **nueva identi-**

dad (las viejas tesis de **El antimperialismo y el APRA**). El solo hecho de que IU les permita liberarse de sus culpas, ofrecería una base excelente para una posterior alianza con IU.

UN POPULOSO DIVAN

Este largo tratamiento de **siquiatría política** no puede ser abstracto. Necesita de un populoso y doble diván: la **propaganda y la práctica**. IU debería programar una permanente ofensiva ideológica sobre la militancia aprista, en defensa de los principios fundadores del PAP. Y, a partir de esa ofensiva —no antes—, IU debería invitar a los militantes del PAP a compartir tareas comunes: repartir vasos de leche, si lo desea Degregori; pero este reparto será, así, cualitativamente superior que el que planteó Alan García, porque será producto de una **misma identidad**, compartida por militantes del APRA y de IU.

Sin embargo, nada de esto entiende Degregori. El increpa a quienes creen fascista al APRA desde que nació. Pero no percibe que él cae el mismo prejuicio. Nuestro amigo supone que "en **El antimperialismo y el APRA** estaba ya el núcleo autoritario de la propuesta aprista que hoy se despliega desde el gobierno". No: es exactamente lo opuesto: el autoritario joven García traiciona al revolucionario joven Haya.

Poseído por la angustia de detectar "estatalistas" en todas partes, Degregori no ha entendido nada de la ideología del APRA (1). Sí: el joven Haya postuló un Estado fuerte y la restricción de las libertades **para la burguesía**; pero también diseñó una **democracia funcional**, que será ejercida por las tres clases trabajadoras. Metafísicos y liberales, los "Zorros" no comprenden que un **Estado revolucionario puede ser, simultáneamente, dictadura y democracia**. ¿De qué vale a Degregori su enorme inteligencia, si es incapaz de entender ese rudimento de dialéctica?

Por ello, porque cree únicamente "estatalista" al joven Haya, Degregori ignora qué proponer para ganar a la militancia del PAP a posiciones revolucionarias. Se estrella con el problema de la identidad de los apristas, le parece impenetrable, y se rinde. Como su liberalismo no dialéctico le impide entender la unidad de contrarios, el único que hubiera podido acudir en su ayuda para quebrar la identidad aprista, ha sido mandado a la horca por "autoritario".

Mientras tanto, el doctor García, feliz.

Quien lo conozca convendrá en que Degregori es brillante. Pero quien haya leído su artículo concederá que, a veces, no todo lo que brilla es "Zorro".

(1) Nota de urgente lectura: Para los "Zorros", los dos rollizos volúmenes del **Diccionario académico** no bastan. Con clandestina maquineta, suelen acuñar falsas monedas: "estatalista" y "societalista" son dos de ellas, divertidos neologismos con los cuales los "Zorros" torturan al idioma hasta extraerle ayes inéditos.

San Cristóbal

El pentagrama oculto

Por David Montoya

Existe una historia no oficial y marginal que casi de manera imperceptible se une al torrente de la cultura popular. Comienza por el entusiasmo de algunos muchachos de la cuadra, al que prosigue la anuencia de la manzana y que luego se desencadena en el fervor de todo el pueblo. En el cerro San Cristóbal, que domina Lima desde la altura, varios capítulos de la música y organización populares se han escrito y bailado.

Desde las faldas de un sector del Cerro San Cristóbal, aquellas que dan a la zona de Acho y la Alameda de los Descalzos, podemos ver y compartir un proceso social y cultural complejo. La zona de la que hablamos comprende 4 pueblos jóvenes y una urbanización popular. Pueblos viejos, más o menos del 50, (sólo entre Villa Fátima y Leticia suman más de 80 años) encontramos una trayectoria musical y cultural que en estos últimos años ha desembocado en ser expresión cultural de concientización social y por lo tanto de aporte a nuestra identidad nacional.

Este proceso surge a partir de la inquietud y de los pocos espacios de recreación y encuentro de la juventud que tiene, esta zona. Está agrupada desde los inicios en clubes deportivos. Así como se preocupaban de la organización de sus campeonatos, no dejaban pasar el aniversario del pueblo o el día de la madre sin homenajes. Eran jóvenes con mucha capacidad artística innata. Animaban estas veladas sobre todo con mucho humor y espíritu musical. No podemos olvidar, por ejemplo, a don Claudio Espinoza y sus melodías andinas inéditas, o éxitos como 'La Pulguita', de gran repercusión en la localidad. Esto acontecía en los primeros años de la década del 60.

La Parroquia, eje articulador de los jóvenes

Fue la parroquia de la zona



El Cerro San Cristóbal, lugar donde han surgido diversas manifestaciones musicales y grupos juveniles contestatarios.

(María Madre del pueblo de Dios) quien logra aportar hasta ahora en este proceso. A partir de la conformación, en la parroquia, de grupos sobre todo juveniles y de una escuela e aprendizaje de guitarra, muchos jóvenes pueden formar conjuntos musicales como el "Grupo Juventud", que siguiendo la trayectoria musical limeña se manifiesta a través de la música tropical (cumbia peruana). Estos, con otro grupo anterior como "Los Cenizos", eran los que participaban en cuanta velada tenían oportunidad de asistir.

La cumbia peruana, en esta zona comienza su historia con grupos más antiguos como 'Los Aliados', más tarde, 'Los Alamos Dorados'. El grupo "Juventud" era un grupo propiamente parroquial y sus miembros participaban en los grupos de iglesia. Los otros eran jóvenes de cuadra, o que se juntaban por amistad y afición.

Una Vocación contestataria

La situación social en los 76 y 77 va haciendo que grupos de jóvenes vayan optando por otro



Grupo de jóvenes bailando música andina, género de mayor aceptación en el medio.

tipo de gusto musical, que busca sobre todo encontrarse con sus raíces y al mismo tiempo identificarse con las manifestaciones culturales que expresaban una vocación contestataria.

Es así como Víctor Jara, Mercedes Sosa y Violeta Parra, entre otros, empiezan a trascender en la vida de algunos jóvenes, quienes también en menor medida se encuentran con un nivel más propio, entre lo criollo y lo andino. En lo criollo, un grupo que influye nítidamente es "Los Palomares" de Malco Ventura, jóvenes ya mayores del barrio de 'Baños de Otero' que nada tenían que envidiar a grupos profesionales.

La trascendencia y el impacto que produjo el paro del 19 de julio, y el contexto social que éste trajo, termina por asentar esta corriente contestataria y nacional. Es así que se inicia y se hacen costumbre los actos de solidaridad, al compás de estas manifestaciones culturales con mineros, maestros y con la propia organización vecinal.

Estos actos son organizados por ese sector de jóvenes con vocación contestataria que no pierde su ligazón celestial pero sin confundir sus misiones. A estos actos también llegan grupos importantes como Yuyachkani y estudiantinas de diversas universidades, entre otros.

Ya en los primeros años de la presente década, se constituyen con mayor calidad grupos folklóricos de música y danza de la zona, por ejemplo, "Juventud Naciente" (danza), "Churillacta" (zampoñas) y otros, todos ellos salidos en su mayoría de las escuelas de música que cuentan con el apoyo eclesial.

La fraternidad y búsqueda de salida colectiva han pasado a ser criterios aceptados por este importante sector de jóvenes que de esta manera conforman también un contingente en búsqueda de la transformación del país.

Esta vocación y actitud se va multiplicando de esta forma. Mínimamente la corriente de lo tropical subsiste y aunque sin tener esa vocación contestataria, ha trascendido los límites locales. "Los Grecos", que con algunas reestructuraciones son la continuidad de los grupos viejos de cumbia peruana, han impuesto su tema, con disco y todo en las radios; "Ambulante soy" es uno de estos casos.